

PEDRO O. HACHE S.

PABLO Y MARGOT



1940



## **La Optica "SAN RAFAEL"**

**del Dr. G. O. PEREZ**

**Calle Máximo Gómez 22 - Santiago, R. D.**

**Mantiene para su conveniencia el mejor  
Gabinete Optico del País. Unico en el  
Cibao y precios módicos.**

411

PEDRO O. HACHE S.

# PABLO Y MARGOT

*Como un recuerdo a mi inolvidable  
amigo ERNESTO VASQUEZ FERMIN,  
dedico esta obra al culto pueblo  
Dominicano, y a las damas distin-  
guidas de la República.*

*L. Larrayábal Blanco  
C. Rodríguez*

1940.







# PABLO Y MARGOT

---

## PREFACIO

---

Después de luchas incesantes y duras combinaciones, he logrado lanzar a la luz pública esta obrita, que puede muy bien servir de espejo a todos aquellos que hayan ideado subir los escalones del himeneo, como también a los que hayan resuelto disolver su matrimonio, por la vía del divorcio.

Muchos matrimonios se celebran a diario, pero también muchos divorcios. El primero representa felicidad, dicha eterna. El segundo desdicha, tristeza, fatalidad. No pretendo ser un reformador, pero si en muchos casos los cónyuges meditaran antes de realizar la ruptura de su enlace, muchos divorcios se evitarían y muchas lágrimas se economizarían.

A mi entender, cuando dos seres se unen para luchar juntos por el sendero de la vida, esos seres deben tratarse no como marido y mujer, sino como novios, como amigos, como compañeros inseparables. Defenderse, protegerse, ayudarse, sacrificarse el uno por el otro, en una palabra, ser dos confundidos en uno solo y así luchar a brazo partido hasta la hora de su muerte.

Hay divorcios que tienen razón de ser, por ejemplo en el caso de adulterio de parte de uno de los conyuges, o en los casos de ultrajes, maltrato, abandono del hogar, faltas graves cometidas y en fin, porque en estos casos, hasta la misma sociedad exige una separación entre los esposos que caigan bajo esos errores. Pero.... también hay divorcios incomprensibles, que lo critica hasta la misma justicia, que es la llamada a dar el fallo de separación eterna.

En el caso Pablo y Margot, citamos uno de estos últimos. Hay veces que la mujer no se acomoda, no se acostumbra al freno que la sujeta, y desea su libertad, porque se considera presa, sometida a esclavitud, y en estos casos influyen también los malos consejeros, los que siempre viven sembrando en todos los hogares felices la semilla de la discordia, hasta que esas semillas echan raíces que envenenan el ambiente y destruyen el nido, dejando en su lugar amarguras, recuerdos tristes y desolación.

Ningún hombre debe arrancarle a una buena esposa lágrimas de dolor, porque Dios se la tendrá en cuenta, pero también la esposa debe acomodarse al medio en que vive, siempre y cuando ese esposo sea un hombre de respeto, de consideración y de vergüenza.

Cuántas mujeres, influenciadas sabe Dios por qué, o por quién....cometen la estupidez de pedirle a su esposo la separación absoluta, violan los sagrados deberes de esposas, rompen los vínculos del matrimonio, se olvidan de sus

juramentos, de sus promesas, hacen temblar la inmaculada corona de azahar que un día lucieron ante el altar de Cristo, por puro capricho, soñando quizás que al adquirir su nueva libertad vivirán una vida mejor, para más tarde arrepentirse y querer deshacer lo hecho. La mujer al divorciarse ha perdido su representación, se encuentra nuevamente libre, sin freno....y muchas se desbocan, creyendo quizás en algún Don Juan...que le pinta todo color rosa, y les promete villas y rivas....para luego empujarla hacia el sendero que conduce al abismo, y después de ese paso, que es el paso fatal, vendrán otros también a ofrecer un brazo protector....y ellas seducidas, creídas, confiadas...se entregan nuevamente... pero ese brazo protector es en realidad un brazo destructor...que la empuja, más y más...hasta llevarlas al lodo, al fango.

La mujer al separarse de su esposo por la vía del divorcio, debe proteger más que nunca su virtud. Hacerse respetar y considerar. Hacerse admirar de la sociedad que la rodea, y así quizás podrá tener un porvenir brillante y quizás alcanzar la dicha o el ideal soñado. La mujer divorciada, debe ver en cada hombre que la corteja, que la galantea, a un reptil venenoso que busca clavar sus diabólicas ponzañas para luego huir cobardemente, haciendo alarde de su conquista y con esto, empañar el honor de su presa. ¡Ay! si todas reflexionaran esto, se evitarían muchas lágrimas, muchas desgracias!

Espero pues, querido lector, que me honrarás leyendo esta obrita, que quizás mi relato evite

D

muchos de esos divorcios innecesarios, que luego le proporcionan dolores en el alma y lágrimas ardientes de arrepentimiento, al cónyuge que exigió la separación.

EL AUTOR.





# Pablo y Margot

---

En la calle B de Santiago, hay una casa, de cuyo número no quiero acordarme y que a primera vista revela en lo exterior el lujo de lo interior. Desde la calle se ven en el extenso patio unos cuantos arriates simétricamente formados, en que se hayan aprisionadas algunas matas con flores. Las flores encerradas en esas viviendas estrechas, sin aire, sin sol, sin atmósfera, dan escaso perfume; la mano del hombre asalariado les presta calor ficticio. Todo en aquella casa es deslumbrador; todo deja entrever una de esas fortunas que el vulgo llama fantástica. Todo, hasta la altanería de los sirvientes, que tienen dos caras diferentes para recibir a los que llegan, sabiendo distinguirlos, a fin de franquearles el paso antes de que pongan el pié en la soberbia escalera que conduce al primer piso.

Esta casa a que hacemos alusión es la elegante morada de Don Pablo de Lis. Pablo tenía treinta años, de fisonomía agradable, pero difícil de retratar a causa de sus líneas que cambiaban frecuentemente; ojos grandes y soñadores, facciones varoniles, frente despejada, cejas gruesas, cabellos negros como el azabache; y este conjunto presentaba un aspecto de seriedad imponente que no parecía estudiado, pero que no era natural.

Los dolores secretos del alma dejan huellas más profundas que los dolores físicos; cesan éstos y se olvidan; aquéllos nunca cesan; porque el tiempo, único lenitivo que se conoce para combatirlos, los calma, pero no los destruye.

No era preciso ser muy conocedor del corazón humano para comprender que Pablo de Lis tenía abierta en el alma una herida profunda que pugnaba por esconder, creyendo fundadamente que se había de leer en su fisonomía el estado de su padecimiento moral. Y esta lucha sorda le hacía caer en una especie de marasmo que le convirtió en una máquina sin movimiento determinado; por eso obedecía a cualquier impulso que le imprimían, sin oponer la menor resistencia, dejándose conducir por los que le rodeaban, lo mismo a un baile que a un entierro; lo mismo a un banquete que a una mesa de Café. Pablo de Lis no tenía voluntad propia, teniendo voluntad de hierro. Había hecho fortuna nuevamente, pero su felicidad había huído para siempre.

Era una tarde serena del mes de Agosto, el sol, cansado de escupir llamas escondía ya su poderosa cabeza en occidente, y la brisa deleitable se anunciaba para dar consuelo a los contraídos pulmones. A la puerta de la mansión de Lis, había un coche tirado por dos briosos caballos, que golpeaban con las herraduras en el duro pavimento, dando muestra de su impaciencia y de sus bríos.

Una mujer, tocaba el timbre de la puerta delantera, Aquella mujer no era una criatura, era una

aparición. Bella como un ángel. Aquella mujer para un alma bien templada, hubiera sido el ideal de un sueño; alta, de formas muy redondas; formas que parecen carne y no lo son, que anuncian huesos por su dureza, y ceden, sin embargo al contacto como si fuesen de goma elástica. Boca de labios juguetones, de esas bocas que más piden mientras más callan; bocas de elocuente silencio, pues con su lenguaje mudo arrebatan; bocas de estructura especialísima, hechas solo para besar.

Ojos negros, con mirada de águila, cercados de dos espesas hileras de pestañas que daban sombra a toda la cara, y velados con ojeras; ojos que se duermen para mandar y se abren para obedecer; ojos que en la obscuridad deben producir destellos luminosos como los objetos electrizados; ojos que miran sin ver y ven sin mirar. El cutis ligeramente tostado, sin que por eso dejara de divisarse la circulación de la sangre en las venas, que anunciaban la temperatura más alta, «el fuego de los trópicos». El alma de aquella mujer, impulsada por la fuerza motriz de su sangre, debía agitarse incesantemente en su cuerpo como la hélice de los vapores haciendo continuas revoluciones. Sus cabellos, rubios como el oro, estaban cortados a la altura de su nuca.

No se podía contemplar a aquella mujer, criolla de pura raza, con ánimo tranquilo.

Y esta mujer tocaba a las puertas de Pablo de Lis. El sirviente no tardó en anunciarle a su

señor, que una joven señora deseaba verle, recibiendo en cambio la orden de hacerla pasar adelante.

A los pocos momentos de cerrada la puerta de la habitación, se presenta a los ojos de Pablo, una mujer vestida de negro, cubierto el rostro con el velo, de andar vacilante, que se clavó delante de él como una estatua. Pablo de Lis se estremeció visiblemente, y un vértigo le nubló la vista; pero haciendo un esfuerzo dijo:

— En qué puedo servir a Ud., señora?

— «Soy yo, Pablo», contestó la mujer descubriéndose la cara.

De Lis, que se había levantado para recibirla, dió un grito penetrante y cayó desplomado en el sillón, exclamando:

— «Margot»!

— Si, soy yo, Pablo. Sé que no me esperabas, pero aquí estoy; mírame a tus pies para implorar perdón. Los años de mi sufrimiento pueden servirme de castigo. ¡Soy muy desgraciada! ¡Perdóname! ¡Te amo como te amaba! Vengo a morir a tu lado!

La sorpresa había cortado la acción a Pablo, que permanecía en el sillón inmóvil. Oía las palabras de Margot, pero ni se daba cuenta de ellas, ni acertaba a combinar una frase, ni podía tomar una determinación. El hombre de hierro estaba vencido, la presencia de aquella mujer fué un golpe mortal.

Algunos segundos pasaron en silencio pero al fin alzó Pablo la cabeza y le preguntó con tono que hizo estremecer a la joven:

—¿Qué buscas? ¿Qué pretendes de mí? ¿Vienes a presentarme la copa de la amargura, para que apure las heces que pudieron quedar olvidadas?

Al decir estas palabras, una sonrisa histérica, pero sonrisa que anunciaba la muerte, se dibujó en los labios de Pablo. Los ojos del joven delataban su trastorno.

•No vengo, le dijo ella, a hacerte sufrir; vengo a consolarte, después que me concedas tu perdón, o a morir si te obstinas en prolongar mi martirio... No puedo vivir sin verte; bastante padecí en todos estos años de separación....»

•Margot, preguntó él con calma que heló el corazón de la joven: ¿Cuando una flor se arranca de la mata, se adhiere nuevamente al tallo, por más esfuerzos que se hagan? Pues del mismo modo arrancaste tu amor de mi corazón, rompiendo el lazo sagrado; ya no hay en la tierra poder que nos una, y del cielo es demasiado justo para exigir imposibles. ¡Vete!

•No, no, Pablo, vengo decidida a permanecer a tu lado, o a que me mates. ¡Morir a tus manos sería un triunfo para mí!

¿Ah! quieres que me manche también con tu sangre? Quién te aconsejó venir a buscarme?

«Mi corazón, Pablo».

¿Y qué pretendes? Aumentar mis tormentos?

«Pretendo conquistar un aprecio».

Imposible, exclamó Pablo con desdén, que hirió profundamente a Margot. Un mundo se levantó entre los dos; nuestros corazones se desunieron para siempre.... No me traigas a la memoria aquellos días, porque bastante sufrí con su perenne recuerdo y ya empezaba a sentir la dicha de olvidar....

«Perdón, por favor, perdóname Pablo....»

¿Perdonarte yo? Y acaso me tuviste piedad?

¿Acaso no me abandonaste, sin ton, ni son, sin importarte nada, burlándote de mi dolor, de mi amor y de todo mi ser? Yo, Margot, que no encontraba frases para explicarte lo mucho que te quería. Yo que vivía enamorado de tu gesto intrépido, de la dulcedumbre de tus ojazos negros y de las sonrisas que florecían de tus labios rojos!

Oh Margot! Tú que para mí eras como la noche, silenciosa, tranquila y hermosa. Tú.... que eras como la noche, que como ella, llenabas mi alma de ilusiones, de sueños, de perfumes, de risas, de cantares y de ansias locas! Yo, que te hablaba con palabras más dulces que la miel de las colmenas, más puras que la leche de la cabra, frescas y armoniosas como las sonrisas que florecen de los labios de la Virgen. ¿Perdonarte Margot?.... Yo que te amaba con locura,

te amaba más que el mendigo al pedazo de pan de cada día, más que el niño al pecho de su madre, más que el usurero al oro, más que el Cristiano al paraíso. Tú, que cuando llorabas y tus lágrimas rodaban por tus mejillas, me parecían estrellas que iban dejando un reguero de luz en las tinieblas de mi vida. Tú....que cuando reías....tu risa se juntaba a la mía y esas carcajadas alegres se tornaban en perlas color rosa, que llenaban nuestras dos jóvenes almas de esperanzas y de alegría.

Sí, Margot! Me abandonaste cruelmente, me dejaste solo en mis tristezas, sin importarte el dolor de mi alma. Sin motivo, por gusto, por capricho. ¿Por qué sabiendo como te idolatraba, así me dejaste solo? Por qué no te acordastes de aquellas mis palabras, cuando te decía: Te tengo un amor grande, inmenso, este amor existe y siempre existirá! Tiene en sí y ante sí lo eterno, lo inacabable, lo infinito! Su presente de pureza asegura su porvenir de cielo. Yo amo en tí lo que amaré mañana, lo inmortal; es decir, lo imperecedero, el milagro de Dios, la chispa divina. Nada y nadie puede arrancarme este amor, yo lo desafío todo, Mi destino eres tú!....

¿No recuerdas Margot, cuando te decía:?

Dime Margot hermosa, ¿qué son las otras mujeres en mi vida? Pues son....sombras.... cosas...objetos....cuerpos....ilusiones vagas! ¿Y sus almas?....Nada! Pero tú! Tú eres sol, la luz, el universo. Tu lo eres todo, porque eres mi eterna, mi incesante aspiración. Tu, Margot mía, eres la otra mitad de mí mismo, el otro yo, la

esencia de mi espíritu, latido en mi corazón, idea en mi cerebro, aliento de mi vida, energía en mi ser, inmortalidad en mi joven alma. Oh Margot! Como te amo, te amo. Amor mío, Dios ha creado tu alma para mi alma y como él nunca se equivoca, jamás deshace lo hecho. La muerte separa los cuerpos, pero no aleja las almas! Es Dios, alma mía, que me inspira así! Dios que está en mi corazón! Dios, el amor infinito y eterno.

¿Recuerdas Margot cuando te decía:? Tú, solamente tú, llenas mi pensamiento. Tu sola haces latir mi corazón ardiente. Sí....porque yo no amo en tí solamente tus formas, la belleza, tu cuerpo, ni las ilusiones vagas, porque todo eso se transforma en lodo, en polvo y desaparece y se aniquila y se pierde. Yo amo también en tí y con más ansias locas, tus sentimientos, tus ideales, tus bellezas morales, tus virtudes, tus manifestaciones a mi alma, porque todo eso es incorruptible y siempre te veré cruzando por entre las innumerables oleadas de estrellas.

¿Recuerdas Margot cuando te decía:?

Te amo Margot, con un cariño que mezcla todos los cariños, un amor en que se condensan todos los amores, algo inexplicable y de extraño que llena mis noches de ensueños y mis días de fiebre, que me vigoriza y enerva, me exalta y me abate y que multiplica mi vida por la multiplicidad de las sensaciones que me produce. Amor ardiente e inmenso que vive de las ilusiones más castas y de los más puros deseos. Amor que me mataría si tu murieses, porque yo respiro, palpito y vivo

para tí, solamente para tí. Te amo, Margot, de todos modos y con todas las energías de mi espíritu, con todos mis pensamientos y con todos los latidos de mi corazón, me has comprendido Margot? Pues así era como te amaba yo....

•Cuántas veces no te decía....Quiero explicarte la idea que tengo de mi amor por tí y como lo siento. Quiero hablarte de la felicidad que nos aguarda, cuando unidos estemos, bendecidos por nuestros padres, y amándonos los dos solos, ignorando e ignorados del mundo y fuese nuestra vida como un beso perpétuo en cuyas llamas se fundirían nuestras dos jóvenes almas enamoradas. Quiero alma mía, abrir a tus ojos, los infinitos horizontes de amor, derramar en mis palabras tesoros de ternura y con toda la delicadeza posible poner ante tu alma deslumbradora todas las esperanzas castísimas y todos los ardientes sueños de mi pasión l....

Ay sí! Pablo, recuerdo todo, todo...qué arrepentida estoy. Ya se vé, las mujeres no piensan lo que hacen y se desbocan, sin considerar que el freno es el que sujeta y evita...Era más joven, inexperta, fué la loca juventud que se apoderó de mí. Pablo....perdóname! No tengo que lamentar un extravío, he vivido honradamente, virtuosamente....mi falta no fué más que alucinación, locura.

Margot, dijo Pablo interrumpiéndola, no te canses en balde, porque llamas a una puerta cerrada a todas las esperanzas, insensible a todos los dolores, sorda a todos los ruegos. Una

lucha tenaz me proporcionó el triunfo sobre mi mismo, y ahora me voy a casar con una mujer que sabrá apreciarme y que sabrá alegrar los últimos días de mi vida....

¿Que dices? ¿Que te vas a casar? Nó, imposible, tu no puedes ser de otra... No lo permito... no, mio sola o de nadie....

Déjate de tonterías Margot. Vete, y espera mis órdenes....

¿Me echas de tu casa?

Sí, vete, lo mando y espera mis órdenes!

Irás a verme, dime Pablo, ¿irás?

Iré señora, pero márchese, no me martirice más, el golpe que Ud. me dió fué terrible, me hirió el corazón. Márchese, por favor!

Dos días han pasado, Pablo de Lis se encontraba sentado en su habitación, cuando entró el sirviente, alargándole la bandeja, en la cual había una carta. Una carta perfumada, una carta de mujer, era de Margot.

El primer impulso de Pablo fué romperla sin leerla, pero un sentimiento de piedad se adueñó de su ser y la abrió, tirando el sobre. Sus ojos cayeron maquinalmente sobre el papel. Ya no podía resistir, la curiosidad triunfó.

La carta de Margot decía así:

•Perdóname, Pablo, que te importune por última vez, pero no me es dable resistir a la imperio-

sa necesidad que siento en mí de dirigirte mi voz antes de morir; esta carta será mi despedida. Creía que la ausencia y el tiempo hubieran labrado en tu corazón la idea que rechazaste cuando me considerabas criminal; ya que no rehabilitarme a tus ojos, porque abrigas el convencimiento de tu deshonra y de la mía con una falta de mi inexperiencia, tenía derecho a esperar que te moviese a lástima mi triste situación.

• Pero haces bien, Pablo, el mundo me acusa de haberte abandonado, y mi ligereza no merece perdón. Haces bien: en tu caso haría lo mismo; soy una mujer pobre, y no puedes aceptar por compañera a la que no supo apreciar tu noble proceder. Dudé de tí, de tu amor, y la duda me llevó al divorcio; no debo quejarme de mi suerte, pues hoy me pagas con la misma moneda. Me consideras indigna de tí y sólo Dios sabe que el inmenso amor que te profesaba me arrastró a mi ruina.

• Fuí sorda a todas tus súplicas, me equivoqué. Te acusé injustamente y te dejé solo, con tu fardo de tristezas al hombro. Fuistes bueno, noble conmigo. No supe apreciarte. Los malos consejos se apoderaron de mi joven cerebro, de mi inexperiencia y me hicieron cometer la locura de violar las promesas que te hice el día de nuestro enlace. Estoy arrepentida. Ay! Si pudiese remediar lo que he hecho.

• Me prohibiste ayer que te hablara de mi amor y obedezco tus órdenes, ¡duro sacrificio por cierto! Acariciaba la lisonjera esperanza de que



por piedad siquiera me oirías: encontré inaccesible tu alma, y me abandono a mi destino. Dios es muy bueno y abrirá algún día tu corazón para que penetre en él un rayo de su luz; entonces será tarde, pero a lo menos respetarás mi memoria, aprendiendo a conocerme.

•No Pablo, no! La mujer que se enlaza a un hombre digno y bueno no puede vacilar. No está en tus manos perdonarme, lo sé; cuando te creía malo, injusto conmigo, me acuerdo bien, no hubiera sabido perdonar; el corazón que ama desconoce la generosidad. ¡Por eso eres tan cruel conmigo! Estás consumando tu venganza inexorable, la merezco Pablo, si la merezco, pues no tuve piedad para tu herida....

•Esta noche, después de meditar mucho, llegué a convencerme de que por bueno que seas no debes perdonarme. Quisiera dar toda la sangre de mis venas porque penetraras en mi conciencia; una sola mirada reconquistaría tu aprecio y con tu aprecio tu amor....Ayl esta palabra se ha escapado de mi pluma!....

•Sé lo que luchastes por arrancar de tu pecho mi cariño! Qué cruel fuí contigo!...Ya no hay esperanza para mí, tus palabras de ayer me trajeron el último desengaño!....Me conformo con mi suerte, pero no me desprecies, por otra.... Olvidame! Es todo lo que exijo! Ya que no es posible, no pretendo vivir en tu corazón; pero bórrame de tu pensamiento. Echa un velo al pasado, arranca de tu corazón mi odiosa imagen y de tu memoria mi nombre!

«Perdóname Pablo, no quiero más que tu perdón, después que te familiarices con mi recuerdo te será fácil olvidarme; mientras abrigues en tu alma una idea de venganza, tendré que vivir en tu corazón; arráncame de allí. Ya ves que te facilito los medios....»

«Ya que me rechazaste de tu lado, ya que me rechazaste de tu corazón, recházame de tu pensamiento, recházame de tu ser...pero no te cases con otra...pues no lo puedo permitir...prefiero mi muerte y la tuya también....No puedo ser tuya pues tampoco serás tu....de nadie!»

«Gracias Pablo, gracias! Eres bueno, noble! Si alguna vez me encuentras en tu camino, no me mires con ira; si alguna vez oyes mi nombre, no frunzas las cejas. La vida es un torrente; detén el paso un minuto y la corriente me arrastrará para no volver a tropezarnos. Pero.... Pablo, Pablo mío...no te cases con otra....tu cariño es mio sola....y si tratas de hacerlo....no respondería de mis hechos!....»

«Ahora Pablo, adios para siempre. Ojalá que el cielo me concediera el beneficio de olvidarte. Sigue tu camino sin detenerte y ten por seguro que en el retiro, lejos de tí, hallarás siempre en mi corazón una plegaria; en mi pensamiento una memoria; en mi alma una veneración».

MARGOT DE ORLEANS.

Pablo de Lis estaba tembloroso, gruesas lágrimas descendían por sus mejillas, Había tanto sentimiento, tanta verdad en las palabras de

Margot, que no se atrevía a tomar una determinación...y comenzó a meditar....

Dos horas....dos largas horas llevaba Pablo de Lis en su soliloquio...pensando...cuando en aquella época, en que él era un prominente hombre de negocios y gozaba de una elevada posición social....conoció a Margot de Orleans.... y se enamoró locamente de ella...en contra de la voluntad de sus amigos y familiares...contrajo nupcias con ella. La felicidad reinaba en el hogar de Pablo y Margot, parecían dos almas confundidas en una sola. Muchos envidiaban tanta dicha.

Pablo adoraba a su joven esposa. Nada ni nadie podía arrancarle ese profundo amor. Veía por los ojos de ella, Pensaba con la mente de ella....y así era todo...Hasta que por fin....le vino la desgracia en los negocios....y Pablo de Lis perdió toda su fortuna....

Desde entonces comenzó el sufrimiento de Pablo, vivía completamente sacrificado, luchando contra lo imposible, para que nada le hiciese falta a su joven esposa, pero los recuerdos lo martirizaban, y no se encontraba conforme. Muchas veces apelaba a la bebida....buscando en las copas malditas un olvido.. .pero todo en vano....Margot...lo ayudaba, lo consolaba.... pero Pablo no estaba conforme.

Pasaron algunos años....Pablo seguía sus luchas incesantes....pero también seguía sus campañas con sus diferentes amigos...hasta que cierto día notó como ya Margot no le trataba



con el mismo amor de siempre. Comenzó a notar cierta indiferencia de parte de la esposa, cierta frialdad...y ahí comenzó su enorme sufrimiento. No se atrevía a preguntarle nada...no se atrevía a interrogarla....a confesarla....A veces sentía dudas....otras, celos....otras veces deseos de matar....hasta que un día se decidió a interrogarla.

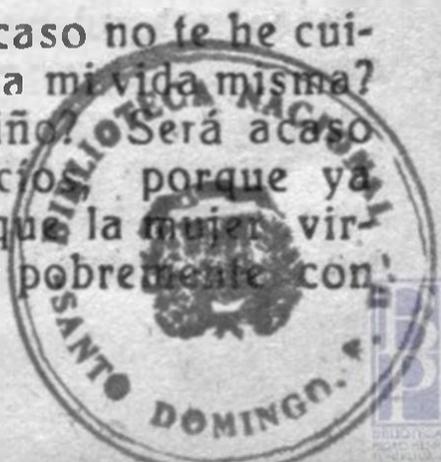
De Lis tembloroso, comenzó su lastimoso interrogatorio, diciéndole: «Margot, cinco largos años llevamos unidos, éramos felices, pero ahora vengo notando en tí cierta indiferencia hacia mí, ya no me tratas igual, no eres la misma. Dime, es que acaso no me amas ya? Acaso amas a otro?

«Déjate de cosas, Pablo, yo siempre te he querido, no pienses en tonterías»....

«No, no Margot, no eres igual conmigo, dime la verdad. Te lo suplico. Sé sincera conmigo. Háblame con tu alma....como me hablabas antes....

«Bueno Pablo, ya que insistes, te diré toda la verdad. Ya entre nosotros no hay cariño, no puede haberlo. Hace tiempo que te lo perdí. Tú, solamente tú, tienes toda la culpa».

«Pero Margot, y por qué? Acaso no te he cuidado, venerado, amado más que a mi vida misma? For qué me has perdido el cariño? Será acaso porque ya mis cofres están vacíos, porque ya nada tengo? Acaso no sabes que la mujer virtuosa y honrada prefiere vivir pobremente con»



su marido a las riquezas sin él?

•No es eso, Pablo. Tu te descuidaste mucho conmigo. Nunca te ocupabas de mí, me tenías a un lado como algo insignificante. Soy joven, tengo gusto, no me llevaste ni a bailes, ni a los conciertos públicos, ni a los teatros. Mi vida ha sido vivir aprisionada, esclavizada entre las cuatro paredes de esta casa, y ya no puedo más... estoy aburrida, cansada, hastiada de esta vida... quiero mi libertad... porque de lo contrario me moriré de pena....

•Margot, no me hables así por favor. Acaso no me he sacrificado toda la vida por ti? Acaso no he vivido y he luchado solamente para ti? Acaso no eres lo único, mejor dicho mi único amor en este mundo? Si deseas ir a bailes, conciertos públicos, a los buenos teatros, por qué no me lo dices? Yo estoy dispuesto a llevarte a todas partes, con tal de no perder tu cariño.

•Ya es tarde, Pablo, no seas egoísta. No debes hacerme sufrir más y concederme mi libertad. Nosotros no debemos seguir unidos, pues ya no hay cariño, y si me obligas a seguir viviendo contigo, entonces el aprecio que te pueda tener se tornará en odio. Mi felicidad estriba en mi libertad, concédeme mi divorcio pues.

•Margot, piensa bien, reflexiona....no seas cruel. Dame una oportunidad, quizás yo pueda penetrar nuevamente en tu alma y hacer que tu amor vuelva hacia mí... Dame una oportunidad... no me abandones....no me dejes....me moriría sin tí....Sabes bien lo mucho que te adoro....

no me dejes. Qué sería este mundo para mí, sin tu compañía, sin verte, sin oír tu voz, sin sentirte a mi lado?

•No, Pablo, ya es tarde. Perdiste mucho tiempo en compañía de tus amigos. Te ocupabas más de ellos que de mí. Vivías completamente para ellos, y a mí me tenías olvidada. Acaso sentías más placer en sus reuniones que en mi compañía? Pues es eso lo que me ha hecho perderte el cariño. No es el hecho de que hayas perdido tu fortuna. No! Es que el cariño que te sentía se esfumó...y jamás volverá.

•Margot, Margot mía, no me dejes por favor.... yo me comprometo a jamás volver a mis andadas, viviré consagrado a ti, solamente a ti... Dame la última oportunidad. Te llevaré a todas partes, trabajaré nada más que para ti.... Dame la oportunidad, no me rechaces...no me abandones....No seas cruel conmigo...ten piedad para este hombre...que te adorará más que a su propia vida, que siempre te ha respetado, jamás te ha ultrajado, jamás te ha dado celos....porque su alma y su corazón solamente te han pertenecido a ti....Dámela Margot....Dámela....

•Para qué Pablo? Cuando el amor se muere no vale la pena tratar de revivirlo, Lo mejor es la separación y luego el divorcio, quizás encuentres otra que pueda mitigar las penas de tu alma, porque en realidad yo no puedo. Unida a ti, estoy sufriendo....¿Para qué prolongas más mi martirio? Quiero mi libertad...la deseo...te la exijo....

«Está bien, Margot, te la concederé....pero acuérdate. Sin ningún motivo me abandonas a mi suerte. Me dejas sumido en mi tristeza... me dejas solo...con mi profunda herida en el alma.... Que Dios te perdone...porque cuando vuelvas a mí derramando lagrimas de arrepentimiento, yo solamente te podré tener pena, pero no podré perdonarte jamás.

«Pablo, he pensado bien lo que voy a hacer, así es que puedes tener la seguridad de que nunca tendré que arrepentirme. Estoy harta de esta vida. Quiero mi libertad, ser libre como el aire... trabajar...sin freno...sin cadenas...viajar.... gozar la vida, ya que he vivido tantos años sacrificada, sin salir a ninguna parte. Quiero bailar, cantar, reirme a carcajadas...expansionarme... en fin....

«Margot, estás loca, tienes la cabeza llena de tela-araña. ¿Quién es el que te aconseja tan mal? ¿Acaso no conoces las maldades que existen en este mundo? Acaso no he vivido siempre pintándote con palabras llenas de fuego los dos senderos de la vida? ¿Qué es lo que piensas? Estás extraviada hija mía, completamente extraviada....

«Déjame así, Pablo, y separémosnos seguido para que tu sufrir sea más benigno. Mañana mismo me iré.

«Vete Margot!...Puedes hacer lo que gustes... No te suplico más pues aunque te adoro con locura, no pienso humillarme ante tí ni volverme cenizas a tus plantas.....El tiempo,



único testigo te indicará lo errada que estabas, y cuando te arrepientas ya no habra remedio... porque mi corazón estará cerrado para tí....un mundo nos separará y me habrás perdido para siempre....Así es que vete, déjame en mi silencio, en mi rincón triste y solitario derramando mis lágrimas por haberte perdido....Adios! Margot, que Dios te perdone el mal que me has hecho en recompensa a todos mis sacrificios y desvelos en recompensa a mi benevolencia para contigo. Adios!

Y al dia siguiente, Margot muy temprano empaquetó todas sus cosas....y se marchó....La paloma había volado del nido....El nido quedó destruído para siempre....Un capricho de mujer... malos consejos...errores de loca juventud...

Pablo vivió encerrado en su triste morada por un largo tiempo. Vivía como un autómeta, nada le importaba....Sus amigos le consolaban, pero nada valían esos consuelos....por fin llegó el dia de su divorcio y entonces fué cuando comprendió que había perdido a Margot para siempre.

Tiempo después Pablo de Lis se embarcó. Comenzó a viajar por otros países en busca del olvido...en busca de la felicidad...Años y años continuó viajando...Triunfó!...Buscó el vellocino de oro y lo encontró....Volvió a su patria repleto de gloria y de riquezas. El olvido se había apoderado de él y ya su profunda herida había quedado completamente cicatrizada.

Y....Pablo conoció a Olga, la hija del acau-

calado hombre de negocios Don Felipe de Monterrey. Fué en un baile....se conocieron....intimaron....se entendieron...y se amaron....

Don Felipe y Doña Paquita llevaban mucho placer en el enlace de su hija Olga con Pablo de Lis. El matrimonio se fijó para una fecha cercana...y ya las invitaciones habian comenzado a circular.

Pablo interrumpió su soliloquio. Caminó lentamente hacia su escritorio y tomando una pluma sentóse a escribir. Escribíale a Margot en esta forma:

«Margot, he leído tus palabras....casi me han convencido!...me han hecho derramar muchas lágrimas. Por favor olvídate! Te perdono todo el mal que me, has hecho....pero es necesario que te salgas de mi vida para siempre. Debes pensar que para tí estoy muerto. No trates de envenenarme la mente con tus recuerdos. Ya todo pasó....Pienso contraer matrimonio el Sábado y no quiero que me inoportunes más.... Te perdono, pero olvídate. Si algo necesitas de mí, pídemelo».

Adios!

PABLO.

Margot recibió la esquila de Pablo, y luego de haberla leído, estrujó el papel tirándolo al suelo y exclamando: «Nó, no se casará. La muerte primero....no se casará». Y tomando una pluma contestó:

«Pablo, he leído tus palabras que penetraron en mi alma como puñales y la destrozaron...ya ves si eran crueles ¿Pero es que para tí ya no valgo nada? ¿Es que no te acuerdas de lo mucho que me amabas? Nó, no puedes ni debes casarte. No lo permito, no lo permitiré nunca. Antes la muerte. Si no puedo volver a tí, si no puedo recuperar tu cariño, entonces ese cariño no será de otra. Tu me perteneces y no te cederé a nadie.

Tuya

MARGOT.

Pablo se sonrió al leer la amenazadora carta de Margot, y contestóle en palabras lacónicas lo siguiente: «Margot, te tengo piedad y lástima, ya se vé que estás loca, completamente loca. Olvídate de mí por favor.

Por fin llegó el sábado....dia de movimiento, dia de cobros...dia de ingleses...dia de bailes...de matrimonios...de orgías. Sí, porque el sábado es el dia especial para todos los actos....víspera de domingo....Y al llegar el sábado también se aproximaba la hora del enlace tan anunciado y tan comentado....el matrimonio de Pablo de Lis con Olga de Monterrey.

Eran las ocho de la noche, la elegante mansión de la familia Monterrey se encontraba espléndidamente iluminada. En el frente se encontraban en completo silencio una hilera de lujosos automóviles y algunos coches, pertenecientes a los

numerosos invitados. Sirvientes entraban y salían, tomándole los abrigos a las damas y los sombreros a los caballeros. El señor y la señora de Monterrey recibían a los invitados en la puerta de la suntuosa morada.

Hacia más de media hora que Pablo de Lis había llegado y se encontraba rodeado de un grupo de amigos, que le deseaban todas clases de ventura y envidiaban la suerte del galán. Olga Monterrey no había salido de sus elegantes habitaciones, en espera del aviso....la llegada del Oficial Civil.

Las ocho y media....llegó el Oficial Civil, se escucharon detonaciones....varias botellas del rubio Champagne se descorcharon .... copas comenzaron a circular por todas partes; risas... carcajadas, conversaciones alegres....todo era alegría.

Por fin se sentaron alrededor de una mesa redonda, los novios, los padres, los testigos.... ya iba a comenzar el acto. El Oficial Civil se encontraba sentado entre los dos novios. Cuando entró un sirviente y llamó aparte a Pablo de Lis.

Pablo algo molesto se levantó de la mesa pidiendo excusas, y caminó hacia la puerta de la calle, allí lo esperaba una mujer, jóven, rubia como una espiga de trigo, con el rostro cubierto con un espeso velo. Pablo al verla quiso retroceder, pero ella no le dió tiempo, corrió hacia él, y le sujetó fuertemente por un brazo, diciéndole: «Pablo necesito hablarte, por favor, ven conmigo».

La sorpresa de Pablo fué tan grande, que se dejó conducir sin oponer la menor resistencia.

¿Pero qué deseas Margot? ¿Qué vienes a buscar aquí? ¿Estás loca? Márchate. ¿Acaso no agradeces que fuí tan generoso que olvidé el inmenso mal que me hiciste? He querido odiarte, aborrecerte, mas no he podido. Tu recuerdo lo he querido arrancar de mi alma. Vete... márchate....

Pablo, Pablo de mi alma, eso es lo que quiero, que me perdones, que me ames.... Ven conmigo, este matrimonio no es posible,...ven....

Margot, ¿estás loca? Fuiste ciega y sorda a todas mis súplicas, a todos mis consejos. Fui para tí más que un esposo, fui un padre, una madre, un hermano, un amigo...pero mis sanos consejos para nada valieron...te burlaste de mi amor, me dejaste sumido en mi tristeza, sin importarte nada, te marchaste sin importarte que mi amor te llamaba, te necesitaba, que mi alma sin tí no podía existir. Preferiste llevarte de otros consejos, y fuiste sorda a los míos.

«Pablo, por Dios, no me martirices más, perdóname, olvida, olvida. Yo sé que falté, pero estoy arrepentida, muchas han sido las lágrimas que he derramado. Ten piedad de mí».

«Estás perdonada, Margot, pero por Dios, vete, vete de aquí, me estás importunando. ¿No ves que me voy a casar? Que me esperan? Vete...»

«Pablo, por Dios, que me matas. Tú no puedes casarte. Ven, ven conmigo. De rodillas te lo pido....No quiero perderte por segunda vez».

«Margot, nuestro amor verdadero ya pasó. En este mundo hemos sufrido mucho, demasiado, y nuestro amor no será posible, Muchos, sí, muchos han sido los que han gozado a costa de nuestro martirio, de nuestro sufrimiento Hemos sido victimas, por nuestra inexperiencia, por nuestra juventud. Nos separaron sin razón, cruelmente....y nos dejamos separar. Cada cual tomó su camino. Tú, en busca de una felicidad ficticia y yo en busca de la venganza. Tu camino no te llevó hacia la dicha soñada, te condujo hacia la verdad. El mio me llevó, no hacia la venganza, sino hacia la realidad, hacia el olvido....Al caerse la venda de tus ojos pensaste en mí, en el que habias abandonado.... y volviste....yo no te esperaba, creí que te odiaba....y al verte en mi casa tuve intenciones de matarte....pero luego tu carta me convenció y he sentido piedad en mi alma, por eso te he perdonado....Vete ahora, Margot....después hablaremos».

«No Pablo, no, nos iremos los dos, quiero morir contigo, enlazados en un solo abrazo. Acuérdate que me dijiste: «Dios hizo tu alma para la mía, y como él nunca se equivoca, jamás deshace lo hecho». Ven, Pablo no te separes más de mí».

«Margot, déjame ir, me esperan, tengo que casarme. No me obligues a usar violencia contigo. Vete, me estás ridiculizando».

«No me voy, pégame, mátame, pero no me voy, y voy a entrar a decirle a esa señora, que tú no te puedes casar con ella porque eres mío, solamente mío, porque me perteneces a mí sola».

«¿Estás loca, Margot? Vete, retrocede, no trates de entrar, porque tendrás que pasar por encima de mi cuerpo», y diciendo esto, Pablo de Lis le dió las espaldas a Margot, caminó lentamente hacia el interior de la casa, Margot hizo un rápido movimiento y sacó de su maleta de mano una automática... y sin previo aviso, le hizo a Pablo tres certeros disparos, luego volviéndose el arma hacia ella misma disparó también....

Pablo de Lis al recibir los disparos' cayó pesadamente al suelo, sin proferir sonido alguno. Su muerte fué instantánea. Margot al caer, y en su delirio, exclamó: «Pablo, tú lo quisiste así, mío o de nadie. No te separes de mí, Pablo mío, quiero ver en el cristal de tus ojos, como se desprende el alma del cuerpo. Bésame Pablo.... mírame.... perdóname!.... ya nos vamos!.... espérame!.... Adios!».... y expiró.

Y lectores, lo que pasó en la morada de los Monterrey, sólo Dios lo sabe. Nosotros sabemos que dos almas alejadas por las malas interpretaciones, por los errores de la juventud, se habían encontrado... pero al unirse de nuevo, volaron hacia el infierno. Sí, porque Pablo de Lis jamás dejó de amar a Margot de Orleans. Y Pablo de Lis y Margot de Orleans, habían sellado su nuevo amor... con la muerte....

# CATINCHI & CAMPS S. EN C.

En Pdte. Trujillo No. 91      Teléfono No. 646

SANTIAGO, R. D.

## GRAN FABRICA DE MUEBLES

Agentes exclusivos para el Cibao de los afamados Radios R. C. A. VICTOR. Los mejores del mundo.

Sintonización perfecta. Hágase de uno de estos receptores y podrá decir que tiene un Radio.

Taller de Reparaciones anexo.

SERIEDAD — GARANTIA — ATENCION

## LIC. ENRIQUE HERNANDEZ

### ABOGADO

ESTUDIO: Calle Benito Monción No. 36

Teléfono No. 694      Apartado No. 474

Santiago, R. D.

## Librería "Atlántida"

de CARIDAD CORDERO

En Pdte. Trujillo No. 44      Santiago. R. D.

Completo surtido de útiles y efectos para escolares y escritorios. Antes de hacer sus compras invitámosle a girarnos una visita y consultar nuestros precios. Quedará complacido.



# RON JORGE I

[El más añejo del País]

## RON XXX

[El que invariablemente le proporcionará  
un amanecer distinto].

Las personas de buen gusto los prefieren en sus mesas,  
reuniones y fiestas. Pruébelos y no tomará otro.

FABRICANTES :

**PEDRO JORGE ARIAS & HNO.**

En 16 de Agosto No. 19 - Tel. No. 765 - Santiago, R. D.

---

## COLMADO "SAN RAFAEL"

DE PERSIO M. ESCOTO

En Máximo Gómez esq. Benito Monción  
Santiago, R. D.

Ofrece a Ud. toda clase de provisiones siempre  
frescas, a precios sin competencia.

Nuestra norma es y será servir, complacer, satisfacer,  
Visítenos y se hará nuestro mejor cliente.

---

ESTUDIANTES      OFICINISTAS  
AMANTES DE LAS LETRAS

## "PAPELERIA NUEVA C. por A."

*Le ofrece: útiles para escolares, efectos para  
oficinas. Libros de lectura de toda clase  
y un moderno taller de Imprenta.*

*A precios sin competencia.*

En Presidente Trojillo No. 80

Santiago, R. D.

# Ramón A. Escoto

En Pdte. Trujillo y Eladio Victoria  
con Gral. Valverde - Teléfono 710

Comerciante en provisiones y licores al detalle  
y al por mayor. Precios que no admiten  
competencia. Rápido Servicio a Domicilio.

## VALENCIA! Jabón VALENCIA!

*Aroma. calidad. pureza..... Lavado perfecto  
y economico. Defiendase!! El seleccionado  
por las amas de casa.... Ningun otro iguala  
su espuma tan blanca.... Comprelo hoy  
mismo sin vacilar y compare....*

*Imitado, nunca superado....*

— *Al gusto de las lavanderas conscientes* —

FABRICANTES :

### JABONERIA "VALENCIA"

Av. Duarte No. - Teléfono 341 - Santiago, R. D.

## Café - Restaurant del YAQUE

DE RIGGIO & SCHIFFINO

En 30 de Marzo No. 11 - Teléfono No. 711  
Santiago, R. D.

*El punto de reunión de las personas elegantes.  
Helados sabrosísimos. Comidas exquisitas pre-  
paradas por un experto maestro de Cocina.  
Visítelo y se hará su mejor cliente.*

## Línea de Camiones "JACOBO"

OFICINA: PDTE. TRUJILLO 60. TEL. 633  
SANTIAGO, R. D.

Viajes para toda parte de la República. Precios módicos. Proteja sus efectos utilizando esta línea la cual le ha brindado GARANTIA, SERIEDAD y HONRADEZ a su numerosa clientela durante largos años.

(ESTABLECIDOS EN EL AÑO 1926)

**Exija siempre "Flor de Licey".**

**Fume siempre "Flor de Licey".**

El cigarro «Flor de Licey» satisface.  
«Flor de Licey» es elaborado con tabaco escojido y de calidad superior.

Para los buenos fumadores, «Flor de Licey» es lo ideal. PIDALO SIEMPRE.

**Fábrica de Calzado "Mi Encanto"**

de RAFAEL GUTIERREZ

Calle España No. 37. - Santiago, R. D.

*La gran demanda de nuestro calzado demuestra que son los preferidos. Nos esforzamos siempre por utilizar las mejores pieles, como a la vez lanzar estilos sugestivos y encantadores de última novedad. Tenemos tipos para satisfacer todo gusto. Visítenos, convéncense!*



---

## Fábrica de Calzado "Z A I E K"

---

Presidente Trujillo No. 47. - Santiago, R. D.

---

Nuestro principio es, y será, utilizar las mejores pieles que vienen al País. La calidad de nuestro calzado es nuestro mejor anuncio. — Exíjalo siempre.

---

## ESTACION "EL SOL"

---

DE JAIME JACOBO

Presidente Trujillo No. 66 - Santiago, R. D.

---

**MOTORISTA:** Para su mayor garantía, haga sus compras de Gasolina, Aceite y Grasa en esta Estación. Le aseguramos **EXACTITUD, SERIEDAD Y ATENCION.**

---

**CONSULTORIO MEDICO - DENTAL**

## "K H O U R I"

---

**DR. AMIN F. KHOURI**  
Médico-Cirujano-Partero

**DR. ALFONSO KHOURI**  
Cirujano-Dentista

Ofrecen sus servicios profesionales en su moderno Consultorio.

Calle San Luis No. 82, esq. J. Trujillo Valdez  
Santiago, R. D.

---

**Licdo. R. A. Jorge Rivas**

**A B O G A D O**

**ESPECIALIDAD: — Materia Civil y Comercial.**

**Calle Presidente Trujillo No. 131**

**Santiago, R. D.**

**GRAN TEATRO APOLO**

**(Orgullo de Santiago)**

**Y TEATRO VICTOR**

**Santiago, R. D.**

*Por las pantallas de estos modernos Teatros se exhiben las más interesantes, emocionantes y modernas películas.*

*Salones amplios, ventilados y escrupulosamente higiénicos. Los preferidos por las más importantes Compañías Teatrales de renombre.*

**VISITELOS Y NO ATENDERA A OTROS.**

**Jabón BATEA!! Jabón BATEA!!**

**Mejor lavado, y mayor rendimiento, obtendrá Ud. usando exclusivamente el insuperable  
J A B O N B A T E A.**

**Gerente: FRANCISCO IZQUIERDO**

**Apartado No. 202 — Tel. 378 — Santiago, R. D.**

**Jabón BATEA, el Jabón q. más BLANQUEA**



# **Badui M. Dumit, C. por A.**

**ALMACENISTAS - IMPORTADORES**

**PDTE TRUJILLO 72. TEL. 373.**

Distribuidores de los famosos arroces:  
**PRECOZ, FORTUNA, BUFFALO, PRIETI-  
CO y CAROLI.**

Agentes de la **SALINERA NACIONAL**  
C. por A. Santiago, R. D.

# **Lic. Luis Emilio Perelló**

**ABOGADO - NOTARIO**

Ofrece al público sus servicios profesionales.

**ESTUDIO: Calle José Trujillo Valdez 130**

**HORAS DE OFICINA: de 9 a 12 y 2 a 5 p.m.**

**Santiago, R. D.**

# **Dr. Porfirio Saillant**

**MEDICO-CIRUJANO-PARTERO.**

Ofrece sus servicios profesionales al público en  
general, en su nuevo local:

**Calle España No. 37 — Santiago, R. D.**



# Clínica Corazón de Jesús

---

---

DEL

**DR. BORNIA**

---

---

CALLE DUARTE No. 52 CASI ESQUINA  
JOSE TRUJILLO VALDEZ  
SANTIAGO DE LOS CABALLEROS.

---

---

*Consultorio, Maternidad y Laboratorio  
anexos.*

---

---

Si está enfermo: Visítelo.

Si su mujer está de parto: Llámelo.

Si necesita operarse: sera operado y atendi-  
do con esmero. - Habitaciones unipersona-  
les, amplias y ventiladas.

---

---

**Servicio Médico Permanente.**

---

---

*ESPECIALIDAD: - Enfermedades de  
los niños.*

---

---

**Competencia, Seriedad, Discreción**

---

---



BN  
PT